



MANIFIESTO

VIOLENCIA DE GÉNERO Y RELIGIONES



**RED CATALANA DE ENTIDADES
DE DIÁLOGO INTERRELIGIOSO**

3ª JORNADA INTERRELIGIOSA

Barcelona, 27/11/2021

Reunidos el 27/11/2021 en la sede de AUDIR (Lledó 11) representantes de las 19 entidades que constituye la Red Catalana¹ de Entidades de Diálogo Interreligioso, con el fin de participar de forma presencial o vía on-line en la Tercera Jornada de Formación, y conscientes de la gravedad, magnitud y crecimiento generalizado de actitudes y hechos violentos que atenazan física, psíquica y espiritualmente a muchas mujeres y niñas de todo el mundo, queremos hacer explícita nuestra preocupación y total desacuerdo por estas situaciones intolerables de violencia de género que, con demasiada frecuencia, tienen lugar en el seno de nuestra sociedad y también en la mayoría de las instituciones religiosas.

QUEREMOS MANIFESTAR QUE:

La violencia de género es un reto internacional. Es una realidad en muchas instituciones. Por lo tanto, también está presente en las instituciones religiosas. La violencia de género no es exclusiva ni está más vigente en las instituciones religiosas que en las otras.

Creemos que es necesario construir y vivir valores alternativos a las relaciones de dominio que provienen de un machismo ancestral que domina, desde hace siglos, a la sociedad de todo el mundo, tanto civil, como religiosa, relaciones que están promovidas por la violencia de ciertos hombres hacia las mujeres.

Afirmamos la necesidad de modificar y eliminar las leyes y hábitos sociales violentos y discriminatorios para poder fortalecer las actitudes espirituales y las fuerzas internas del ser humano, de modo que permitan promover la urgente necesidad de establecer por todas partes la igualdad de género, la armonía y la paz.

A pesar de los progresos y la lucha de la comunidad internacional en favor del empoderamiento de la mujer, es urgente avanzar i empujar la creación de tribunales imparciales que adopten actitudes valientes y honestas ante la implacable epidemia de violencia contra el género femenino y otras identidades de género, una violencia que causa verdaderos estragos en todo el mundo.

Denunciamos que las actitudes de sometimiento, vejación y abuso contra el género femenino que tienen lugar en todo el planeta, son causa directa de las grandes

¹ El adjetivo “catalana” significa el ámbito territorial donde hay presencia públicamente reconocida y significativa de la cultura y la lengua catalana, valenciana o balear. En la red se utilizan indistintamente el castellano y el catalán.

desigualdades y marginaciones que deben soportar muchas mujeres, incluso dentro de sus mismas tradiciones religiosas.

Así pues, desde las tradiciones religiosas y espirituales aquí representadas, rechazamos de manera unánime el machismo que somete, violenta y devalúa a la mujer y, sin renunciar a nuestras responsabilidades, pedimos perdón a las víctimas por nuestra colaboración.

A menudo, las víctimas no encuentran el apoyo necesario para poder denunciar. No lo hacen por miedo a las represalias. También asumen el riesgo de verse sometidas a una violencia de género aisladora las comunidades y personas que defienden a las víctimas de la violencia de género. Es imprescindible, por lo tanto, el apoyo de toda la comunidad de soporte a las víctimas que lo padecen.

Desde una gran diversidad de espiritualidades, en la actualidad, así como también a lo largo de la historia, muchas las mujeres y también hombres que se han posicionado con coraje en esta lucha contra la violencia machista. Es necesario romper con los silencios y complicidades ante las situaciones de abuso y violencia.

Ante estas situaciones de abuso y violencia de género, las entidades y grupos de la Red Catalana creemos prioritario que se impulse, con fuerza y transparencia, una gran voluntad de cambio, de autocritica y de transformación de las estructuras y modelos de la mayoría de las tradiciones religiosas, haciendo incidencia, de modo especial, en aquellos aspectos y ámbitos que hacen referencia a la situación, el papel y la función de la mujer en el interior de cada una de las grandes tradiciones religiosas.

Afirmamos que es urgente y necesario la creación de nuevas estructuras sociales, políticas y económicas, la instauración de espacios seguros para las niñas, las mujeres y otros afectados, donde las víctimas puedan expresar y sanar el mal trato sufrido y reciban el apoyo físico, mental y espiritual necesarios.

Con convicción creemos necesario y urgente afrontar, desde la educación en la interioridad y la experiencia personal y testimonial del amor, la erradicación de la violencia de género ofreciendo modelos de socialización preventiva contra la violencia, avanzando hacia un decidido esfuerzo, conjunto y global, que sea capaz de afrontar, con los recursos económicos necesarios, la erradicación de esa tiranía que está destrozando la vida de tantas niñas y mujeres.

Hay que romper de manera radical con las tendencias misóginas que, desde algunas interpretaciones religiosas presentan a la mujer como un ser espiritual menor, más pecador, menos inteligente e inferior a los hombres, y avanzar hacia la auténtica espiritualidad como elemento común y lugar de encuentro de la solidaridad, la fraternidad y el cuidado mutuo.

Sin embargo, también observamos cómo va surgiendo, de forma gradual y desde todos los ámbitos, una clara concienciación social de la gravedad de esta situación, y como van naciendo reacciones que pretenden hacer frente a las continuas y diarias agresiones y asesinatos de mujeres -y de niñas- debido a la violencia de género. También las comunidades religiosas ofrecen, cada vez más, ejemplos de un claro posicionamiento en contra de cualquier tipo de violencia.

Las propias comunidades, que deben ser los entornos de confianza y acogida más cercanos a las víctimas, pueden llegar a ser (y en muchas ocasiones así lo han sido), espacios donde sea posible romper el silencio de la violencia de género, lugares donde se realicen actuaciones en apoyo a las víctimas o, simplemente, las acojan por ser zonas seguras donde se rechaza y no se consiente ningún tipo de violencia.

Con convencimiento decimos que, para avanzar hacia una erradicación total de la violencia de género es necesario el diálogo y el entendimiento con los responsables políticos, sociales, religiosos y económicos, así como la participación e implicación de los medios de comunicación.

Sugerimos, como medidas para poder trabajar decididamente la prevención y erradicación de la violencia de género lo siguiente:

- Identificar la violencia, las desigualdades, discriminaciones y abusos por razón de género y trabajar para prevenirlas correctamente.
- Que las comunidades religiosas y espirituales se conviertan en espacios seguros para la superación y prevención de la violencia. Por este motivo, son del todo necesarias las intervenciones provenientes de diversas comunidades destinadas a proteger a las víctimas, para ofrecerles apoyo cuando decidan romper el silencio, así como que también puedan cubrir a las personas que apoyan a las víctimas de una violencia de género aisladora.
- Colaborar activamente con las iniciativas sociales, las de derechos humanos y las organizaciones feministas de nuestro entorno para poder trabajar sinérgicamente con eficacia y eficiencia, de modo que permita, desde cualquier institución, también las religiosas, llevar a cabo una reflexión en profundidad de las causas de la violencia machista que ayude a implementar acciones efectivas de detección, apoyo a las víctimas, rechazo público y erradicación de la violencia de género

Para promover la igualdad de género sugerimos:

- Utilizar un lenguaje inclusivo.
- Formar a las personas creyentes en la relectura de los textos sagrados, desde una perspectiva de género.
- Fomentar la igualdad de oportunidades.

- Generar estructuras de organización horizontal, no jerárquicas.
- Romper estereotipos y prejuicios que perjudican a las mujeres.
- Dar gran importancia a la educación y formación en valores desde la infancia.

*Este manifiesto ha sido elaborado por las entidades miembros de la Red Catalana de Entidades de Diálogo Interreligioso, coordinada por AUDIR, como resultado del trabajo previo y el de la jornada interreligiosa de formación de la Red sobre violencia de género y religiones, celebrada el 27 de noviembre de 2022.